

La acción de los jóvenes para la socialización y apropiación de la Agenda 2030
sobre Desarrollo Sostenible
Julio 2017

Cuando estaba en secundaria desarrollé una pseudo-teoría acerca de la “depresión” de la adultez. Percibía como un fin inevitable perder la fe en la humanidad, considerar todas las oportunidades perdidas y el futuro como un gris negruzco. Me di cuenta que mientras más experiencias se viven, más encerrado y aterrado se sentía uno. Que viendo tantos intentos frustrados, tantas noticias tan trágicas, y tanta miseria era posible se perdía la creencia que el mundo puede ser un lugar mejor.

Durante mucho tiempo estuve encerrada en esa “adultez” prematura. Consideraba a los sueños jóvenes como inmaduros e imposibles; eran desde mi punto de vista, cuestiones ilógicas. Sin embargo, en preparatoria todo cambio, como si un fogonazo incendiara mi interior. Despertó la flama de la juventud. Súbitamente comprendí que el cambio de este mundo se encontraba en la irracionalidad, que la locura que acompañaba a la juventud se convertía en la energía necesaria para cambiar el rumbo de la historia. Poco a poco, me di cuenta que no estaba sola, que había muchos jóvenes que irracionalmente se entregaban a una causa, y además, había varios adultos que aun conservaban la fe. Porque es crucial comprender que si bien ese fuego juvenil mueve al mundo, una mente instruida por los años ayuda a conducir el rumbo.

Con este momento de ilustración, me involucré en organizaciones estudiantiles que intentaban mejorar el mundo. La principal fue el Modelo de las Naciones Unidas. Ahí comprendí la importancia de la ONU para el desarrollo mundial. Eso me llevó a relacionarme con otros jóvenes del área, personas que buscaban el diálogo como una vía de solución y las Naciones Unidas como la fuente de gestión para los grandes cambios. Personas apasionadas, que no dejaban el debate en la mesa, sino que continuaban a través de múltiples plataformas con la discusión en búsqueda de mejores soluciones.

En ese entonces el tema reciente eran los objetivos del milenio. Nos acercábamos precipitadamente a su fecha límite y no se habían satisfecho. Hoy en día se han analizado y replanteado estos objetivos, dando como resultado la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. En esta, se consideran diecisiete objetivos:

- Fin de la pobreza
- Hambre cero
- Salud y bienestar
- Igualdad de género
- Agua limpia y saneamiento
- Energía asequible y no contaminante
- Trabajo decente y crecimiento económico
- Industria innovación e infraestructura
- Reducción de las desigualdades
- Ciudades y comunidades sostenibles
- Producción y consumo responsable
- Acción por el clima
- Vida submarina
- Vida de ecosistemas silvestres
- Paz justicia e instituciones sólidas
- Alianzas para lograr los objetivos

Es evidente que esta agenda es ambiciosa, presenta objetivos que no solo son complejos, sino altamente complicados. Para ello es necesaria la ayuda de todas las personas posibles, particularmente los jóvenes. Al final, el futuro que ahí se ha hecho en boceto es el que nosotros viviremos. La participación y la multidisciplina serán esenciales en el proceso.

¿Cómo podemos los jóvenes ayudar al cumplimiento de esta agenda? En primer lugar, y como la “Guía de los vagos para salvar al mundo” establece, a través de la difusión. Los jóvenes activos tenemos múltiples espacios de comunicación. Desde redes sociales hasta organizaciones estudiantiles. Si

queremos que el cambio sea tangible debemos comunicarlo a quienes están en posibilidad de ayudar. Concientizando en la importancia de la agenda. Difundir, compartir, subir un blog hablando de estos temas, hablando con otros jóvenes. Esta es la manera de dar a conocer el objetivo, que aunque sean ideales, son la meta a la cual caminar.

Nos encontramos permanentemente inmersos en esta sociedad virtual donde los contenidos son tan variados como abundantes, llenemos de publicaciones útiles estas herramientas, usémoslas como un factor de cambio en la mentalidad.

Los jóvenes somos los responsables de contribuir, no solo con la difusión, sino con la implementación de los objetivos necesarios para el cumplimiento de las metas propuestas. Una vez que se conoce la agenda, prosigue ponerla en marcha. Como individuo nos es posible generar múltiples acciones que ayuden al cumplimiento de estos objetivos. Podemos educarnos a nosotros y a las personas que nos rodean en costumbres que ayuden.

Uno de los factores más relevantes de la agenda son las acciones en favor del cuidado de la Tierra. Hemos comprendido la importancia que tienen nuestras acciones para el control de este cambio y la preservación del ambiente. Pasivamente, podemos empezar por consumir poco y optar por opciones más amigables con el medio; activamente podemos generar campañas de recolección, eventos de concientización y supervisión del cumplimiento de normas de cuidado ambiental. Construir un camino para poder ser un factor influyente en el futuro desde el ámbito en el que estemos, ya sea en la ciencia, las leyes o el mundo empresarial; siempre podremos ser influyentes y responsables.

Actualmente algunos jóvenes son altamente activos, se encuentran constantemente involucrados. Un ejemplo de ello es el resultado de la actividad propuesta en la clase de Biotecnología, donde se pedía a los estudiantes proponer una solución biotecnológica para resolver alguno de los objetivos del milenio. Fue sorprendente encontrar respuestas tan diferentes como creativas, me hizo

reconocer la importancia del debate de estas ideas con personas de distintas ramas del conocimiento.

Pero ante todo, los jóvenes podemos ayudar con esta agenda combatiendo la indiferencia. Ese lastre pesado que ha cargado últimamente a las generaciones es un objetivo a vencer. La mejor forma de hacerlo es acudiendo a educar en la importancia de estas metas cuando las mentes aún no están contaminadas con el tedio y el aburrimiento. Debemos recordar los valores de excelencia y entrega. La importancia de la comunidad y superar el miedo a actuar. Vencernos a nosotros mismos cada día y perseguir siempre objetivos más grandes. Ser conscientes, investigar y analizar, ser críticos, responsables y entregados.

Debemos asumir nuestra responsabilidad y dejar el egoísmo a un lado. Y para ello necesitamos estar unidos, esto significa dejar nuestras diferencias de lado para el cumplimiento de un objetivo que nos supera. Defender y denunciar las acciones que sabemos que están mal.

Los jóvenes no somos los niños que obtendrán un mundo, ni los adultos que lo dejarán, somos aquellos que lo construyen. Vivamos a la altura de esta responsabilidad.

Fuentes de Información

Centro de Noticias de la ONU. (2017). La Asamblea General adopta la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. Julio 2017, de ONU Sitio web: <http://www.un.org/sustainabledevelopment/es/2015/09/la-asamblea-general-adopta-la-agenda-2030-para-el-desarrollo-sostenible/#prettyPhoto>

UNESCO. (2017). Los Objetivos de Desarrollo Sostenible - qué son y cómo alcanzarlos. Junio 2017, de ONU Sitio web: <https://www.youtube.com/watch?v=MCKH5xk8X-g>

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. (2017). PNUD. Junio 2017, de ONU Sitio web: <http://www.undp.org/es/>

Departamento de Información Pública de las Naciones Unidas. (2017). Los pilares de la ONU (II): Desarrollo sí, pero sostenible. Junio 2017, de PNU Sitio web: <https://blogs.un.org/es/2017/02/24/los-pilares-de-la-onu-desarrollo-si-pero-sostenible-2/>

Desarrollo Sostenible. (2017). La Guía de los vagos para salvar el mundo. Junio 2017, de ONU Sitio web: <http://www.un.org/sustainabledevelopment/es/takeaction/>